

El testigo menos sobornable de la historia...

María Pilar Moya Olmedo

Escuela Politécnica Superior. Universidad CEU San Pablo, Madrid

Abstract

The drawings of trips never were only ones of architects; there was another time in which other professions did illustrations incorporating cities and architecture, sometimes real others imaginary.

At that time the aspect of Mexico City was very different from European cities and this had to impress to those who could contemplate it but also to those who listened of its existence.

We will never know if city's drawings represented the seen or the imagined one... but these drawings preserved for the posterity the image... an image, another image of the city later erased by the pass of the history.

Keywords: *Mexico-Tenochtitlan 16th century. Cartography. Drawings of the city and its architecture.*

Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a Méjico, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto y algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían, si era entre sueños, y no es de maravillar que yo escriba aquí de esta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no sé cómo lo cuenta, ver cosas nunca oídas, ni vistas, ni aun soñadas, como veíamos (Díaz del Castillo 1939, 1:308).

Así relató Bernal Díaz del Castillo la entrada de los españoles en Tenochtitlan en 1519. Aunque desde principios del siglo XVI hubo incursiones en el territorio mesoamericano, la conquista del Imperio Mexica¹ no se consiguió hasta 1521².

Ya hemos comentado como el aspecto de la capital mexicana era muy diferente de las ciudades españolas o europeas; su tamaño, su disposición abierta, sus amplias calzadas de acceso, su red vial de canales y calles rectas así como sus muchos templos y sus casas construidas en parcelas con huertos, tuvieron sin lugar a dudas que impresionar a los conquistadores.

Cuando la capital fue tomada, la destrucción fue tan completa que se pensó en su reedificación en algún otro lugar, aunque finalmente se decidió su reconstrucción en el mismo emplazamiento. Tenochtitlan desapareció por completo y en su lugar se levantó la Ciudad de México: una ciudad española con catedral, plaza mayor, palacios, edificios administrativos y casas para los nuevos señores.

La nueva ciudad fue trazada siguiendo la geometría de la ciudad anterior³; partiendo de una plaza central en la que se asentaron los poderes político, económico y religioso y delineando manzanas y solares cuadrangulares que ocuparon los conquistadores. Alrededor de esta ciudad española *cuadrada* se asentaron de nuevo los antiguos pobladores indígenas formando sus mismos cuatro barrios anteriores a la conquista ahora situados en la periferia.

Aunque la reedificación de la ciudad debió requerir de trabajos de planificación y construcción enormes⁴, el proceso, que se inició poco después de la derrota mexicana, fue relativamente rápido y en pocos años, según los testimonios de los cronistas. La nueva ciudad era ya una realidad.

En la Europa del siglo XVI, la cartografía era muy valiosa por ser esta la representación del poder sobre el territorio y la información que contenía era la necesaria para garantizar la continuidad del poder establecido. Por lo que, a pesar de que era muy común que se contrataran topógrafos para la elaboración de mapas, muchas veces no lo era tanto su divulga-

ción ya que sobre estos se mantenía un estricto control. En la España del siglo XVI destacó la figura de Alonso de Santa Cruz como cosmógrafo de la Casa Real⁵.

Entre los mexicas también hubo tradición cartográfica aunque no se conservó ningún mapa anterior a la llegada de los conquistadores⁶. Después de la conquista, durante mucho tiempo, fue común que los *tlacuilos* (palabra náhuatl con la que luego se comenzó a designar a los escribas) intercalaran en los documentos, además de la visible simbología indígena, su concepción interpretativa del medio geográfico; trascendiendo todo ello más allá de la conquista y siendo recogido en una cartografía que contuvo lo mejor de ambas tradiciones.

En la era de los descubrimientos, aparecen libros llenos de noticias extraordinarias y amenas narraciones geográficas(...) Los historiadores del siglo XVI fijan el carácter de las tierras recién halladas, tal como éste aparecía a los ojos de Europa: acentuado por la sorpresa, exagerado a veces (Reyes 1995, 13).

El viaje real, un dibujo imaginario...

El *Mapa de Núremberg* o *Plano de Cortés* fue durante muchos años, de ahí su nombre, atribuido erróneamente al conquistador. Lo único cierto es, que relacionado con la figura de Cortés que conoció la capital mexica de primera mano desde antes incluso de su conquista, surgió un dibujo imaginario que no mostró la realidad sino la ciudad ideal soñada por un europeo.

Este plano, que fue la primera imagen de la capital mexica, se publicó con la versión latina de las Cartas de relación de Hernán Cortés en Núremberg en 1524⁷. El documento contenía dos mapas en la misma hoja, uno del litoral del Golfo de México y otro de la ciudad de Tenochtitlan.

El autor del grabado es desconocido y, aunque el dibujo previo se atribuyó a Cortés o a algún otro conquistador con conocimientos como piloto o topógrafo, su autoría también es desconocida. Lo cierto es que la arquitectura en el mapa representada, acomodada a los convencionalismos europeos, fue irreal y el resultado final totalmente imaginario⁸.

Lo irreal del documento se podría explicar si pensamos que el grabado debió ser elaborado por un artista europeo que no conocía la ciudad, tal y como lo

demuestra la arquitectura y el sistema de proyección. Aunque un examen más amplio revela detalles precisos de la misma, que sabemos que eran ciertos y que no aparecían ni tan siquiera en la extensa descripción que de la ciudad Cortés incluyó en su segunda carta. Podemos pensar que mientras el dibujo previo fue ejecutado por alguien que conocía de primera mano la ciudad, cualquier fidelidad a este se eliminó al realizar el grabado aplicándole el estilo de los planos de *ciudades-islas* europeas.

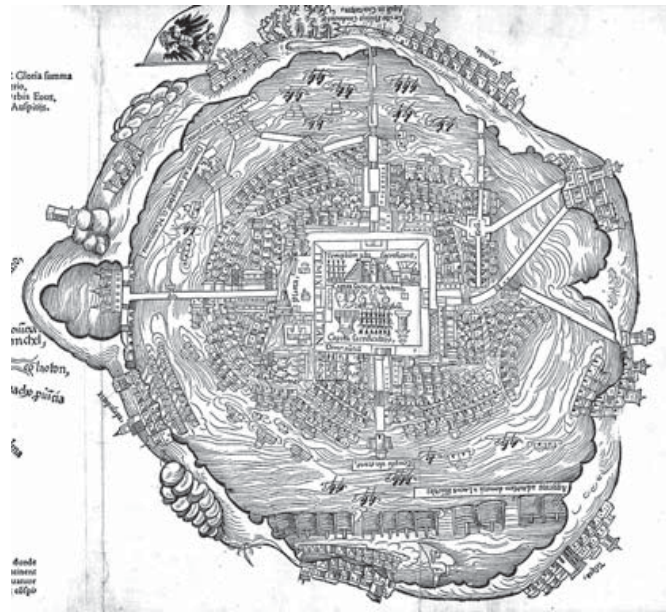


Figura 01. *Mapa de Núremberg*, detalle (Cortés 1524).

http://www.loc.gov/exhibits/exploring-the-early-americas/ExplorationsandEncounters/CortesandtheAztecs/Assets/object60_t_725.jpg



Figura 02. *Vinigia* (Bordone 1528).

Mientras que con el texto lleno de detalles sobre la ciudad, algunos ciertos y otros exagerados, Cortés pretendía impresionar al monarca español con la

grandiosidad de los territorios conquistados y las riquezas que en ellos se encontraban, con el mapa debía estar más interesado, no en mostrar la localización física y geográfica de la ciudad, sino en crear el espacio político necesario para el nuevo territorio dentro del mecanismo imperial de Carlos V.

Lo cierto es que en 1524, fecha de publicación del mapa, la ciudad no era más que *una fantasía de Amadís*, la guerra de conquista unida al desprecio y desconocimiento de los conquistadores la habían reducido a escombros ya en 1521.

El dibujo real, un viaje imaginario...

El *Mapa de Uppsala* fue dedicado a Carlos V por Santa Cruz, lo que hizo pensar también erróneamente que el cosmógrafo fue quien lo había elaborado, de ahí que el nombre que recibió durante mucho fuera el *Mapa de Santa Cruz*. Sabemos que hacia 1530, a la vuelta de su viaje como *veedor* buscando alcanzar las Islas de las Especies navegando hacia el oeste, este hizo escala en Veracruz; pero lo que no sabemos es ni cuánto tiempo permaneció en territorio mexicano, ni si su estancia sólo se limitó a esta ciudad. Lo único cierto es que Santa Cruz tenía este mapa entre sus papeles de estudio a su muerte en 1567. Relacionado con la figura del cosmógrafo, surgió un dibujo real de la nueva capital en el que el autor *fuera quien fuere* plasmó incluso la vida cotidiana de la urbe.

El mapa, que fue la primera imagen de la nueva Ciudad de México, nunca fue publicado⁹. El documento, de 114 centímetros de largo y 75 centímetros de altura, consiste en dos hojas unidas que según los diferentes autores están pintadas al modo de los manuscritos indígenas en piel o al modo europeo en pergamino; es una vista de la ciudad a vista de pájaro en la que la capital española ya ha reemplazado por completo a la antigua capital mexicana. Según León Portilla (1986, 29): “No puede decirse que haya en él una escala igual para todo lo representado. La ciudad abarca buena parte del espacio, en tanto que los lagos son extremadamente estrechos. Respecto a la ciudad podría insinuarse que su escala se acerca al 1:10000”.

El autor del mapa también es desconocido y, aunque este presenta una clara influencia renacentista de los *mapas-paisaje* europeos, las escenas de la vida cotidiana hacen pensar que fue dibujado por indíge-

nas, probablemente estudiantes del colegio de Santa Cruz de Tlatelolco¹⁰. Lo que sí parece claro es que el Mapa de Uppsala, que es un mapa lleno de símbolos indígenas y europeos en el que además se recoge la vida cotidiana de la ciudad, rompió con las tradiciones gráficas indígena y europea, lo cual lo hace un documento excepcional, único y diferente a cualquier otro.



Figura 03. *Mapa de Uppsala*, detalle.

http://systems-of-representation.uiah.fi/map_of_mexico/map-view/mom2

El autor del mapa no tenía conocimientos de la técnica de triangulación, es decir, del uso de la trigonometría para determinar la posición y la medida de las distancias, por lo que su versión cartográfica carece de exactitud; pero a la vez, el artista que dibujó el mapa fue plenamente consciente de la realidad que lo rodeaba, la cual sí reflejó¹¹. Destacan del documento su incipiente tridimensionalidad, así como la base del dibujo y la aplicación de colores (el fondo sobre el que se dibuja la ciudad es oscuro, los edificios aparecen pintados en tonos claros, las calles y calzadas de tonos marrones y los lagos y canales en tonos azules).

La nueva capital debía ser el centro del dibujo, por lo que en ella se concentró el mayor número de detalles arquitectónicos y de planeación urbanística; para ello la parte urbana, como ya hemos explicado, se dibujó a una escala mayor que el resto del mapa. En el trazado de las calles, los canales y las plazas se observan diferencias: desde el urbanismo ordenado

y destacado en el centro hasta la proliferación de pequeñas construcciones con poco orden en la periferia. Alrededor, en los lagos y tierras circundantes es donde abundan las escenas cotidianas.

Al ladrón...

Ya hemos señalado como la ciudad mexicana primero y la capital novohispana después, resultaron de gran interés no solamente para aquellos que pudieron conocerla de primera mano sino también para aquellos que escucharon relatos sobre su existencia y cómo algunos cartógrafos y viajeros tradujeron su interés en representaciones cartográficas. Destacaron sobre todo los venecianos que mostraron gran curiosidad por esa lejana pero a la vez similar ciudad de Tenochtitlan.

Es posible mantener la acusación sobre numerosos cartógrafos y grabadores de haber *plagiado* los mapas de Núremberg o Uppsala y no sería necesario para sostener esta teoría la ayuda de ningún experto; podríamos incluir entre ellos al mismísimo *archicographum del César Carlos*, Alonso de Santa Cruz.

A pesar de que tal y como ya hemos visto, el Mapa de Núremberg resultó ser un dibujo totalmente imaginario de Tenochtitlan, sin embargo, se convirtió en la imagen más extendida a lo largo del siglo XVI. Los diferentes autores, la mayoría de los cuales no conoció nunca la ciudad, queremos suponer que aun teniendo la inteligencia y el talento necesario para corregir los errores de sus predecesores, no lo hicieron por no tener su interés estuvo puesto en ello.

Después de la inicial publicación en 1524 del Mapa de Núremberg, la siguiente imagen de la ciudad fue la que incluyó Benedetto Bordone en su *Isolario*¹² en 1528. Bordone, que no conoció la ciudad pero sin duda si debió tener acceso al mapa original seguramente a través de su edición italiana, no se limitó solo a copiar su fuente sino que con su representación intentó establecer semejanzas entre las dos ciudades-islas que aparecían en su inventario: Venecia y Tenochtitlan.

Aunque a primera vista el mapa se trata de una imagen especular del Mapa de Núremberg, un estudio más en detalle nos muestra una ciudad distinta, totalmente inventada. Bordone introdujo importantes cambios que implicaron una versión diferente sobre la percepción de la ciudad; la perspectiva de

ojo de pez usada en el mapa original se remplazó por el uso de una perspectiva cuyas líneas convergían en un punto central y mientras en el primero se dejaba abierta la posibilidad de imaginar las fronteras más allá de la ciudad, el segundo sólo focalizó su imagen en la ciudad dirigiendo la atención a la forma urbana de la misma. Bordone manipuló el dibujo para que adquiriera la forma que necesitaba para el isolario, lo que junto con la densa textura urbana y la numerosa ocupación que exhibe la ciudad, podría hacernos pensar que incluso usó la forma urbana de Venecia para su representación de Tenochtitlan.



Figura 04. La gran citta di Temiftitan (Bordone 1528).

Tras las imágenes de la ciudad del Mapa de Núremberg y de la de Bordone seguiría la del Mapa de Uppsala, que como ya hemos visto nunca fue publicado aunque al igual que el primero resultó también fuente de inspiración para los menos que tuvieron conocimiento de su existencia. La siguiente imagen de la ciudad fue la que incluyó Santa Cruz en su *Islario* hacia 1550.

En la cuarta parte del *Islario*, en el folio 334 del manuscrito, el autor comienza el capítulo dedicado a *Tenxxtitla, Mexico*, al que añade después un espec-

tacular mapa en el folio 341. Aunque ahora sabemos que poco hubo de novedoso en el mapa de Santa Cruz, está claro que la innovación que aportó en su momento fue, para aquellos que supieron interpretarla, de valor incalculable. Ya hemos visto como Santa Cruz pudo apoyarse para la elaboración de su mapa de Tenvxtitlan tanto en documentación que pudo consultar en la Casa de Contratación y el Consejo de Indias donde trabajó, en la correspondencia que con el primer virrey de la Nueva España Don Antonio de Mendoza tuvo así como en sus conocimientos de obras cartográficas además de su propia experiencia. Aunque no sabemos con certeza si tuvo a la vista o conoció el Mapa de Nuremberg o el de Bordone, lo que sí es claro es que se basó en otro plano, entonces seguramente desconocido, que ahora conocemos como el Mapa de Uppsala.

Al igual que en el Mapa de Uppsala, el mapa que Santa Cruz dibujó para su Islario tampoco revela la utilización de la triangulación. La riqueza visual del Mapa de Uppsala contrasta con la aparente *pobreza* del mapa que Santa Cruz dibujó para su Islario; ese contraste es engañoso y proviene del formato de cada uno de ellos, pues mientras que el Mapa de Uppsala es un objeto independiente de grandes dimensiones, el de Santa Cruz apareció publicado en la página de un libro. Parece claro que Santa Cruz eliminó elementos que no le parecieron tan importantes pero si intentó mantener los rasgos esenciales de la ciudad.

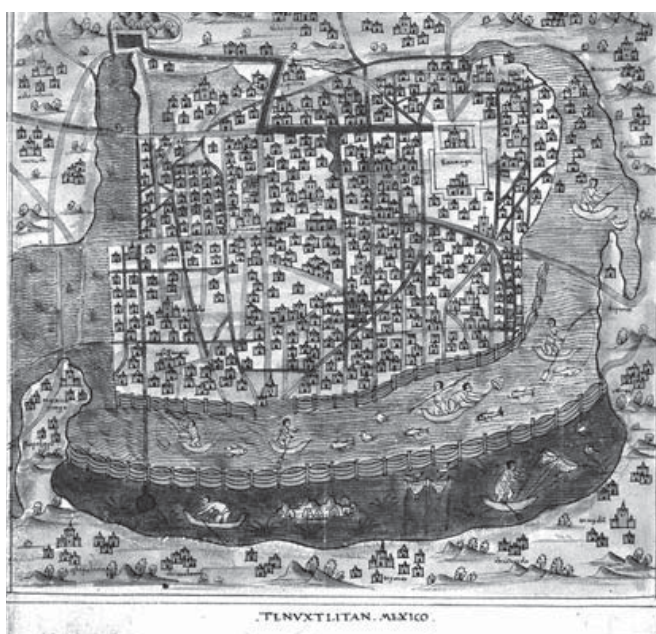


Figura 05. Tenvxtitlan (Santa Cruz circa 1550).

http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es/webclient/StreamGate?fol_der_id=200&dvs=1389890617481~5

A la imagen de Santa Cruz le seguiría la que Giovanni Battista Ramusio incluyó en el tercer volumen de *delle navigationi et viaggi* en 1556. Claramente, este mapa deriva de la imagen del Mapa de Núremberg aunque los mecanismos visuales usados fueron los necesarios para que los lectores, particularmente los venecianos, pudieran entender la lejana ciudad.

El mapa de Ramusio resultó original, pues no se centró tanto en la ciudad y el urbanismo sino que especificó más el lugar. Aparecen en la imagen dos lagos separados uno salado y uno dulce, y Tenochtitlan en el centro del lago salado. Ramusio se preocupó sobre todo de contar los artilugios hidráulicos que controlaban el agua del lago Texcoco, para mostrar así una alternativa posible a los problemas hidráulicos que ya arrastraba Venecia en aquel momento.



Figura 06. Tenochtitlan (Ramusio 1556).

Ladrón que roba a ladrón...

De los dibujos anteriores de los planos de Núremberg y Uppsala, sin duda el que tuvo mayor divulgación

fue el de Bordone a pesar de su imaginaria apariencia, esto queda demostrado por el hecho de que su imagen de la ciudad fue la empleada como modelo por los ilustradores que continuaron reelaborando dibujos de la misma en lo que restaba del siglo XVI e incluso en los comienzos del siglo XVII.

Así lo harían entre otros Antoine du Pinet en su *Pourtraitz et Descriptions de plusieurs villes et forteresses...* donde incluyó una imagen de la ciudad de *Temistitan* en 1564, Giulio Ballino en su *De' Disegni delle piu illustri citta et fortezze del mondo...* en 1569, Tomasso Porcacchi en su *L'Isola piu Famose del Mondo* donde incluyó una imagen de la ciudad de *Temistitan* en 1572 o Georg Braun en su *Civitates orbis terrarum* en 1576.

tores manejaron ni los documentos previos a los que tuvieron acceso cada uno de ellos. Queremos suponer que alguna noción previa de la ciudad tuvieron y que sin embargo sus imágenes contuvieron errores algunas veces intencionados.

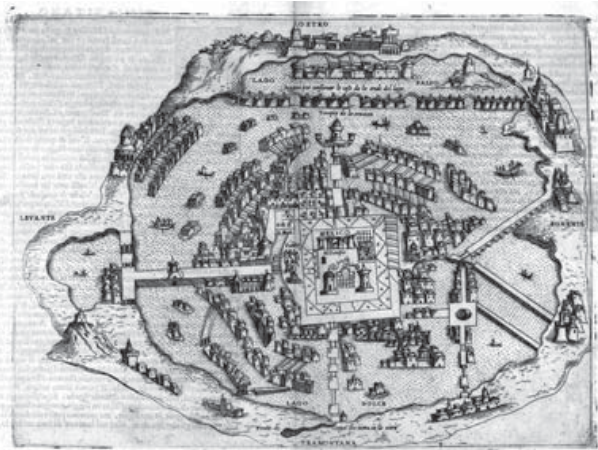


Figura o8. Dibujo sin título de la Ciudad de México (Ballino 1569) <https://www.raremaps.com/gallery/enlarge/18902>



Figura o7. Temistitan (du Pinet 1564). <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k79138j/f347.highres>

Como conclusión al tratar de discutir el origen de cualquiera de estos mapas, nunca podremos saber con certeza cuales fueron las fuentes que estos au-



Figura o9. Descittione della gran citta et isola del Temistitan (Porcacchi 1572)



Figura 10. Mexico (Braun 1576)

De entre todas las imágenes que de las ciudades de Tenochtitlan y México se hicieron a lo largo del siglo XVI destacaron sobre las demás el *Mapa de Núremberg* y el *Mapa de Uppsala*. Hemos visto como sobre todo la primera, publicada en 1524, evocó una imagen de la ciudad de Tenochtitlan que fue autenticada en Europa con diferentes copias y cómo en estas la ciudad siempre fue reiterada de manera similar a cómo apareció en el mapa original, utilizando los convencionalismos espaciales europeos apoyados en el discurso de ciudad ideal para inscribir a la ciudad en las narrativas espaciales del momento. Sin embargo, el *Mapa de Uppsala* que, décadas después hablaba de la verdadera Ciudad de México no de Tenochtitlan como el lugar que nunca más existió, apenas tuvo trascendencia.

Mientras Tenochtitlan “el Mapa de Núremberg” fue la imagen que perduraría para la historia, la Ciudad de México “el Mapa de Uppsala” surgió como la capital de la Nueva España sobre las ruinas de la antigua capital mexicana. La verdadera ciudad fue eclipsada por una imagen de sí, dudamos el testigo menos sobornable de la historia, que rápidamente se multiplicó en los libros impresos a través de Europa.

Nombre	Título	Autor	Publicación	Fecha	Editor	Lugar
<i>Mapa de Núremberg o Mapa de Cortés</i>	-	Hernán Cortés	<i>Praeclara Ferdinadi. Cortesii de Noua maris Oceani Hispania Narratio...</i>	1524	F. Peypus	Núremberg
	La gran citta di Temiftitan	Benedetto Bordone	<i>Libro di Benedetto Bordone nel qual si ragiona de tutte l'isole del mondo...</i>	1528	N. d'Aristotile, detto Zoppino	Venecia
<i>Mapa de Uppsala o Mapa de Santa Cruz</i>	-	-	-	circa 1550	-	-
	Tenvxtlitan. Mexico	Alonso de Santa Cruz	<i>Islario general de todas las islas del mundo</i>	circa 1550	-	-
-	-	Giovanni Battista Ramusio	<i>Terzo volume delle nauigationi et viaggi...</i>	1556	Nella stamperia de Giunti	Venecia
-	Pourtrait et Description de la grande cite de Temiftitan...	Antoine du Pinet	<i>Plantz, Pourtraitz et Descriptions de plusieurs villes et forteresses...</i>	1564	Jean d'Ogerolles	Lyon
-	-	Giulio Ballino	<i>De'Disegni delle piu illustri citta et fortezze del mondo...</i>	1569	Bolognino Zaltieri	Venecia
-	Descittione della gran citta et isola del Temistitan	Tomasso Porcacchi	<i>L'isole piu Famose del Mondo</i>	1572	Simon Galignani y Girolamo Porro	Venecia
-	Mexico	Georg Braun	<i>Civitates orbis terrarum</i>	1576	Franz Hogenberg	Colonia

Tabla 01. Las principales imágenes de Tenochtitlan y la Ciudad de México a lo largo del siglo XVI.

Referencias

- ARTIGAS H., Juan B. 2010. *Mexico: arquitectura del siglo XVI*. Santilla Ediciones Generales. Mexico, D.F.
- BALLINO, Giulio, PISANI, Giovanni Giacomo, MAGNO, Celio, PELLEGRINI, Vincenzo. 1569. *De' Disegni delle piu illustri citta et fortezze del mondo...* Bolognino Zaltieri. Venecia.
- BRAUN, Georg, HOGENBERG, Frans, NOVELLANUS, Simon, GRAPHEUS, Alexander. 1572. *Civitates orbis terrarum*. Theodori Graminaei. Colonia.
- BORDON, Benedetto. 1528. *Libro di Benedetto Bordone nel qual si ragiona de tutte l'isole del mondo...* N. d'Aristotile, detto Zoppino. Venecia.
- CHANFON OLMOS, Carlos. 1997. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*. Fondo de Cultura Economica. Ciudad de Mexico.
- CORTÉS, Hernán, SAVORGNANO, Pietro, ANGHIERA, Pietro Martire d'. 1524. *Praeclara Ferdinadi. Cortesii de Noua maris Oceani Hyspania Narratio...* F. Peypus. Núremberg.
- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, RAMIREZ CABANAS, Joaquín. 1939. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. Robredo. México, D.F.
- DU PINET, Antoine. 1564. *Plantz, pourtraitz, et descriptions de plusieurs Vilies et Forteresses...* Jan d'Ogerolles. Lyon.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Federico, GARZA MERODIO, Gustavo. 2011. "Cultura y territorialidad en la ocupación de un mismo espacio: México-Tenochtitlan y la Ciudad de México en el siglo XVI". *GeoTrópico*. 5(2):53-64.
- KIM, David Y. 2006. "Reflections: Images of Venice and Tenochtitlan in Benedetto Bordone's "Isolario"". *Anthropology and Aesthetics*. 49-50:80-91
- KUBLER, George. 1983. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México.
- LEON PORTILLA, Miguel, AGUILERA, Carmen. 1986. *Mapa de México Tenochtitlan y sus contornos hacia 1550*. Celanese Mexicana. México, D.F.
- MEDINA, Carmen. 2007. "De Tenochtitlan a Uppsala – La historia del Mapa de México" *Coloquio de cultura Mexicana. Universidad de Uppsala – Universidad de Guadalajara*.
- MUNDY, Barbara E. 1998. "Mapping the Aztec Capital: The 1524 Nuremberg Map of Tenochtitlan, Its Sources and Meanings". *Imago Mundi The International Journal for the History of Cartography*. 50:11-33.
- PORCACCHI, Tomasso, PORRO, Girolamo. 1572. *L'Isola Piv Famosa Del Mondo*. Galigiani. Venecia.
- RAMUSIO, Giovanni Battista, GIUNTA, Lucantonio. 1556. *Terzo volume delle nauigationi et viaggi...* Nella stamperia de Giunti. Venecia.
- REYES, Alfonso. 1995. *Visión de Anáhuac*. Fondo de Cultura Económica. México.
- SANTA CRUZ, Alonso de. 1550. *Islario general de todas las islas del mundo*.
- TOUSSAINT, Manuel, MANTECON NAVASAL, José Ignacio. 1956. *Información de méritos y servicios de Alonso García Bravo, alarife que trazo la ciudad de México*. Impr. Universitaria. México.
- TOUSSAINT, Manuel. 1962. *Arte colonial en Mexico*. Impr. Universitaria. Mexico.

Notas

- 1 Los conquistadores encontraron a su llegada al territorio mesoamericano gran diversidad social y cultural. El valle de México, donde se asentaba el Imperio Mexica, era el centro político, militar y cultural.
- 2 La sumisión del Imperio Mexica la consiguió Hernán Cortés en nombre del emperador Carlos V en 1521, fecha en la que fue conquistada su capital.
- 3 El trazado de la Ciudad de México, siguió la antigua retícula mexica y se basó en su misma geometría de manzanas rectangulares, más estrechas de norte a sur y más largas de este a oeste. Según Toussaint (1956, 5-23) tuvo trece manzanas de norte a sur y seis de este a oeste.
- 4 La ciudad albergó entre 1522 y 1550 una población de entre cincuenta y cien mil personas, lo que hacía a México la ciudad hispana más grande, sobrepasando además a muchas capitales europeas.
- 5 Santa Cruz redactó una *Historia Universal*; además como cartógrafo, geógrafo y cosmógrafo, diseñó y fabricó instrumentos y trazó diversos planisferios y un mapamundi. Tuvo intención también de realizar una Geografía Universal, que no logró concluir, en la que habría estado integrada su obra *Islario general de todas las islas del mundo*.
- 6 Los testimonios más antiguos que confirman la existencia de mapas y planos en la época prehispánica, se deben a los propios conquistadores; Cortés en su Segunda Carta de relación afirmó haber solicitado al emperador Moctezuma información geográfica a la que respondió entregándole diferentes mapas.

- 7 La Primera Carta de relación de Cortés nunca fue publicada y se perdió, la Segunda y Tercera cartas fueron publicadas por primera vez en español en Sevilla en 1522 y 1523 respectivamente y estas ediciones no contenían ningún mapa. En 1524 las cartas se publicaron traducidas al latín en Núremberg y esta edición si contenía el mapa que hoy conocemos como Mapa de Núremberg, hubo también una edición de estas traducidas al italiano publicada en 1524 en Venecia.
- 8 “Este documento sólo puede ser tenido en cuenta no concediéndole ninguna intención topográfica, sino como una reinterpretación del sistema estatal, una representación de la cosmovisión mexicana” (Mundy 1998).
- 9 El mapa debió ser realizado en algún momento entre la década de 1530, fecha en la que ya sería reconocible la nueva capital de Nueva España y 1558 fecha en la que murió Carlos V al que Santa Cruz dedicó el mapa.
- 10 El Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco fue el lugar donde más claramente se produjo la confluencia española e indígena. Fundado en 1536 por la Orden de los Franciscanos, a petición del virrey Antonio de Mendoza, fue el centro de enseñanza más importante de Nueva España hasta la fundación de la Real y Pontificia Universidad. Entre sus profesores estuvieron fray Bernardino de Sahagún o fray Toribio de Benavente *Motolinia* y en él se impartían cursos de español y religión pero también de latín, filosofía, música, pintura, historia... además fue un importante centro de traducción del nahuatl al español y al latín y en él se elaboraron diversos documentos siguiendo la tradición europea.
- 11 En el mapa aparece representado algo que sólo alguien residente de la ciudad podía saber, cómo de avanzado estaba el proceso de desecación del lago y la situación exacta donde con esto se comenzó.
- 12 El inventario de islas de Bordone no fue una obra atípica. Desde el siglo anterior distintos autores habían publicado obras que recopilaban información geográfica e histórica acerca islas reales o ficticias. Silvestri lo hizo de manera narrativa en su *De insulis et earum proprietatibus* acerca de un millar de islas, Bundelmonti de manera cartográfica en su *Liber insularum Archipelagi* o Zamberti mediante sonetos en su *Dalli Sonetti*. Posteriormente Santa Cruz también retomaría la idea.

María Pilar Moya Olmedo es arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid (2003) y estudia Historia e Historia del Arte en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha trabajado como Profesora Colaboradora del Área de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU San Pablo de Madrid. Sus campos de investigación preferentes son la historia y el arte medieval peninsular y de la conquista novohispana. Es autora de algunos artículos y ponencias sobre la historia y la arquitectura de España y México y actualmente se encuentra finalizando su tesis doctoral sobre el análisis comparativo de las arquitecturas de conquista de la Orden de Santiago en el territorio de Uclés desde el siglo XII y la conquista del territorio de Nueva España en el siglo XVI.
p.moyaolmedo@gmail.com